

EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instrumento que usan los cirujanos para aplicar calor a las heridas o llagas del cuerpo.

Periódico quincenal. Órgano de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las llagas sociales sin distinción

| | | | | | |
|--------|--------------|------------------------------|--------------------------------------|---------------------------|---------|
| Año 4. | SUSCRIPCIÓN: | | Manzanares, 29 de Abril de 1933 | NÚMERO SUELTO 10-CENTIMOS | Núm. 47 |
| | Trimestre | 0'75 | | | |
| | Semestre | 1'50 | | | |
| Año | 3'00 | CORRESPONDENCIA: ARMONIA. 5. | Aparece los sábados correspondientes | | |

De los artículos firmados son responsables sus autores

¿Cuándo razonaremos?

Parece ser que la humanidad esté empeñada en no salir del estado cático en que desgraciadamente se halla, ya que tanto trabajo le cuesta amoldarse a la Razón para imponer la Justicia. Para emplear la fuerza de la razón, en vez de la razón de la fuerza, está aún en embrión el noventa y nueve y medio por ciento de la sociedad. El que no emplea la violencia para dirimir una cuestión por baladí que sea, más es debido a temor que a prudencia. El que se cree ofendido «de palabras», cree justo y razonable cobrarse con «su obra». Por otro lado, existen siempre más excitadores a la venganza que a la indulgencia. Personas que son parientes, o se llaman amigos, de otras que se creen ofendidas sin razón, y hasta zaheridas con motivo, tienen la torpeza o perversidad, de incitarlas, a tomarse la justicia por su mano, sin pensar que de un choque de palabra puede salir una bofetada, de ésta derivarse una puñalada o un disparo, y como fatal consecuencia, la muerte de uno o de los dos contendientes, ocasionadas por el insensato e impremeditado azuzamiento vengativo, de quienes más obligados están a suavizar las cuestiones, por amistad o parentesco. Es corriente oír cómo se aconseja a cualquiera que se ve o se cree ofendido, aunque sea porque le hayan dicho una verdad, corrigiéndole un defecto: «Yo que tú le daba dos tortas». «Yo en tu lugar cogía un garrote y le rompía las costillas». «Si a mí me hubiera dicho o hecho eso me lo contas». Etc., etc. Y con esas y otras parecidas morbosas incitaciones morales agitan la nerviosidad, trastornan los cerebros, precipitan los disgustos y atrofia la razón, exasperando y perpetuando la animalidad.

Es raro dar con personas razonables que al vernos ofendidos, aun sin razón, nos digan prudentemente: «No hayas vicio». «Desprecia al ofensor y no desciendas a su nivel; y si la ofensa no es para que interpongan los tribunales, no te tomes la justicia por tu mano, por las consecuencias que pudiera tener. No intentes abofetear a otro, porque tú también tienes cara. No trates de golpear a tu contrario, que también tiene manos, y hoy con las armas mortíferas, no hay nadie que pueda ni deba tenerse por valiente. Al hombre más forzado puede matarlo el más endeble y raquítico a varios metros de distancia. Además, es más honroso perdonar que vengarse.»

Tampoco es muy usual que cuando nos molestamos indebidamente porque nos han declarado un defecto que tenemos, los parientes y los amigos nos

demonstren que no existe razón para incomodarnos, ya que nosotros mismos damos ocasión para que nos zahieran al incurrir torpemente en él.

La mayor parte de los acontecimientos sangrientos, son debidos a excitaciones malsanas, cuando no radican sus causas en el abandono o negligencia de las autoridades, en el sancionamiento justo, radical y total de los asuntos, como desgraciadamente ha ocurrido en los lamentables sucesos de Solana.

Hay que cultivar más el pensamiento y el sentimiento de la humanidad para redimirla.

EGO-SUM-QUI-SUM.

BOTONAZOS

¡Muera el tirano! Javier dice con gritos prolijos; y él maltrata a su mujer y tiraniza a sus hijos.

¡Muera el clero! con frescura dice el hermano de Rosa; cuando a él le casó un cura y lleva un cristo su esposa.

Que viva libre el amor, dices, con lengua de lija; y maltratas con furor, por el novio, a tu pobre hija.

Servir la idea no estriba en usar cierta vehemencia; menos ¡muera!, menos ¡viva! y mucha más consecuencia.

LIBERTAD PINES FERRÁNDEZ.

¡Ya escampa!

Empujados por Dios, toda vez que «el hombre se mueve y Dios le empuja», según Fenelón; y asistidos por la voluntad de Dios, ya que «no son millos ni la hoja en el arbol sin su voluntad...», un hijo o unos hijos de Dios—admitiendo que seamos todos hijos suyos—, tuvo o tuvieron la ocurrencia—¿buena? ¿mala?... Es o Dios lo «sabrá», que estaba allí (dicen que está en todas partes) y lo consintió pudiendo evitarlo (aseguran que todo lo puede)— de escribir en las paredes de la ermita Cristo de la Agouta (en su misma casa y en su presencia—todo lo ve—) los letreros siguientes: «Creyentes y pobres de espíritu: nuestra es la culpa del malstar social. Trabajadores: la religión fué en los tiempos pasados, lo que la política en los tiempos

presentes: el opio del pueblo. Político es sinónimo de furante. La religión es un negocio para unos cuantos hiperbitas miserables. Religión; maldita seas, por falsa y dañina. Dios es una mentira. Creyentes: ¿cómo consiente vuestro Dios errar como los de Casas Viejas? Si Dios existe, siendo tan bueno, ¿por qué tolera que haya pobres y ricos? La religión es la manifestación genuina de la ignorancia y de la mala fe. La religión está senta la sobre el crimen y sobre la ilotez...»

Y sobre el pretil que hay delante de la puerta de la ermita, echaron el resto los hijos de Dios; con estas sustanciosas palabras: «HACE FALTA LA CULTURA MAS QUE EL PAN».

Si nosotros fuéramos creyentes, veríamos en eso la mano de Dios y pensaríamos en el motivo que tendrá para que se haga; pero como somos ateos recalcitrantes, vemos en esos letreros un motivo de exacerbación del fanatismo en los ignorantes.

Hay otros procedimientos más eficaces.

LOS VENEDORES DEL MERCADO

Vendedores del mercado, que el día 14—o sea el viernes llamado santo (los demás son diablo)—tuvieron el buen gusto de salir a vender a la plaza, en vez de estar haciendo el tonto por ahí: Antonio Díaz Merino Navarro, Juan Sánchez de la Blanca, Joaquín Díaz, Juan Criado Camacho, Antonio Ferrández, María Alcarazo Arias, José Fernández Gómez, Pedro Tevar, Francisca Ferrón, Pedro Chacón Arias, Manuel Maeso, Antonio Martínez, Remigio Guijarro Serrano, Francisco Navarro Sanromán, Francisco González Molina, Juan Muñoz, Alfonso Núñez, Juan López Márquez, Ramón Camacho Rudo Díaz Pintado, Pedro Muñoz Antequera, José Olivares Criado y otro, que no quiere salir en EL CAUTERIO.

Reciban todos nuestro aplauso, por haber tenido el buen acuerdo de mandar a paseo la indecente rutina de no salir a vender ese día.

Cosas peñitas por EL CAUTERIO y no atendidas

Cambiar de sitio una luz que pusieron mal junto al paso a nivel de Camino Ancho, para los que tienen que cruzar la vía de noche lo hagan con más seguridad y menos peligro.

Defender los derechos del público en cuanto a tener más espacio y comodidades en la administración de correos. Obligar a la empresa de electricidad a dar el fluido contratado, agarrándose a una disposición gubernativa que existe. Aumento de alumbrado desde la calle Donas a la vía en la calle Ancha, quien lo necesita. Poner una fuente en la plaza para lavar el pescado con agua limpia y abundante. Pedir que se cumplan las ordenanzas municipales, en cuanto a salidas de rejillas de ventilación para dar trabajo a albañiles parados. (Continuará).

SUCESOS

El día 14 por la mañana, tuvo la desgracia de que volcara el carro que conducía, Romualdo García (Galiana 3) produciéndose una herida en la frente y contusión en el pie derecho.

—También fué asistido, ese día, en la Casa de Socorro, Pablo Fernández Pacheco de contusiones en diversas partes del cuerpo y herida superficial en la mano derecha; el día 23 recibió asistencia el vecino Bernardo Sánchez Medina, Ro 12, de herida incisa de tórax, leve salvo complicación, y el día 24, Gregorio Casato Galiana—Comercio 7—de heridas contusas por el izquierdo y occipital.

AYUNTAMIENTO

A pesar de llamarse laicos y progresivos la mayoría de nuestros concejales, no pudo celebrarse la sesión ordinaria del día 13 en la 1.ª convocatoria, porque algunos de ellos llevan aun un fraile dentro y no los deja asistir. Sin embargo, no comparecimos en decir que el año pasado no acudió ninguno, y este ha asistido los señores siguientes: Cobos, Gallego, Sánchez, Moraleda, Roncero, García del Pozo, López Corzo, Ferrández de Simón y González Parra.

Se celebró el día 15, se aprobó el acta de la anterior, se dió cuenta de Boletines y Gacetas el despacho ordinario, cuentas de gastos y la rendida por el depositario, de caudales del primer trimestre año actual de varios informes de comisiones y del expediente de excepción de subasta de las célebres obras de las escuelas del Toledillo.

El día 20 a las 18'25, con 12 concejales y en 1.ª convocatoria se celebró la ordinaria. Se aprobó el acta de la anterior; (nada de Boletines y Gacetas.) Despacho ordinario; cuenta de gastos; informes de comisiones, y expediente de excepción de subasta y ampliación de las célebres obras de las escuelas del Toledillo, que van a costar un pico más de lo propuesto al principio.

En los ruegos y preguntas se habla de ver si se puede proceder contra el aparejador y algunos concejales por haber ido a esas escuelas en ocasión que no había nadie y haber entrado alguien en ellas por un balcón.

Se dió casi a entender que no hay forma de armonizar debidamente el precio del trigo, el de la harina y el del pan. Se acuerda regar los arroyos.

Sigo siendo "político"

Para mi sincero amigo A. M. M. "El amigo de lo bueno es enemigo de lo mejor."

bales para que peguen a gusto im-nuestro de canales y puedan vivir. Nos hemos equivocado; es en algu-nas calles céntricas.

Se acuerda celebrar las sesiones a las 21'30, para que el público traba-jador pueda asistir mejor y dormir más, y para que los empleados del Ayuntamiento tengan la jornada de ocho horas; los jueves hasta ver si se pueden celebrar en 1.ª, hasta las 23 y los sábados que se celebren hasta la madrugada. ¿No podrían celebrarse en domingo?

Agradeceríamos...

Nos dice amigo Larrea, que lo que dijo el alcalde en la sesión del día 30 de marzo, fué, que la única vez que EL CAUTERIO había dicho la verdad, llegaba tarde, etc. Nosot-os contestamos cumplidamente a lo que creímos oír; pero por si acaso oímos mal, retamos a todos los enemigos del periódico nuestro, a que nos citen las falsedades aseguradas por EL CAUTERIO SOCIAL, que sean de su propia cosecha. ¿Esos quisieran ellos para poder vengarse!

CON SINCERIDAD

Hemos leído en «Templo y Hogar» un artículo titulado «Persecución», que no reproducimos por falta de espacio, pero copiamos este párrafo: «Ahorra ya no es así: somos más de Dios y menos del mundo; somos más de Cristo y menos de la vida pagana. Hay ahora mismo una comunidad católica cien veces más pura que antes. LA IGLESIA VA GANANDO EXTRAORDINA-RIAMENTE CON LA PERSECUCION».

Ya ven los señores católicos que leen EL CAUTERIO SOCIAL, cómo su misma prensa les dice que deben alegrarse de que la Iglesia sea perseguida, y que no tienen derecho a que jarse.

PREGUNTITAS

Si se les llamara ladrones y esta-fadores a los obreros que cobrasen un trabajo que no hubiesen realiza-do, ¿qué calificativo merecen los di-putados que sólo van al Congreso los días 15, a cobrar?

¿Qué sucede con el colegio sub-vecionado que había de establecer-se en Manzanares?

¿Es cierto, que en lugar de la fiesta del árbol, se va a celebrar un curso de conferencias a ese fin, dedicadas especialmente a los niños de las es-cuelas, sin excluir a los mayores, por autoridades y maestros?

Rectificación

Señor Romero: Nos dice el «Bol-chevique» que utiliza la sección «¿Qué encuentra V. censurable?» que creyó de momento usted hizo las preguntas de acuerdo con los reti-centes y sonrientes y lo llamó como decía; pero convencido de lo contra-rio, se complace en decir, que usted no merece la dureza de su trato; mas lamenta haya usted dejado pasar tantas cosas que no han podido ser contestadas, y no son atendidas.

He leído con la atención que mere-ce todo lo escrito, y quizá con alguna más por serme grata la lectura, los nú-meros de la Revista Blanca y Estudios que como medio para demostrar el error que es ser político me dicte.

Contra lo que quizá esperas de que los razonados escritos que componen su texto, me convencerían del error que supone ser político, cuando de veras se ama el progreso y la justicia, sigo con la misma opinión de antes, y a ser posible, más firme todavía. ¿Por qué? Me explicaré lo más claro y bre-ve posible:

Sinceramente, te digo, que quizá por no haber reflexionado un momento creía que amor libre y unión libre, eran una misma cosa. Después com-prendo cuan diferentes son. Pero en ésta, como en la lúctica a seguir des-pués de la Huelga General Revolucionaria, entre los mismos anarquistas, no hay unanimidad de pareceres. Y sien-to así, cómo unir, entre otras cosas, el parecer de los partidarios de «todos a todas, todas a todos» que es el verda-dero amor libre y que según su artícu-lo: «Podemos ser siempre individua-listas», preconiza Riquer Palau con «Pushkin había sido un pequeño don Juan ruso, había amado a muchas mu-geres, que es una manera de no amar a ninguna; es el amor que pasa: juego de azar en el que ni se gana ni se pierde), del que sale con el corazón limpio y que a la larga, o se convierte en costumbre incolora e insípida o hasta», donde Fernando Escobé se muestra partidario con Marañón en «Amiel» de que cada hombre tenga su Beatriz; única fuente de grazar el amor puro y verdadero?

Quizá me digas que no es lo mismo el amor en una comunidad libre que lo era en la corte de los zares. Justo es reconocerlo que así es. Pero, ¿la socie-dad nueva puede estar basada en la exaltación de los apetitos sexuales en grado extremo «por la práctica de vo-luptuosidades raras e inéditas», camin-o, que yo considero, sin obstáculos de la degeneración; basado en los mu-chos ejemplos vivos de los que clau-dicaron llevados del egoísmo del pla-cer que jamás se ve satisfecho?

Yo sinceramente, creo que hoy hago más este párrafo de Campio Carpio «...el hombre y la mujer les uniera únicamente la satisfacción sexual, ca-be suponer, se lifta directamente a la corrupción».

De las dos citadas tendencias es o-ívio que han de derivarse dos opini-ones distintas sobre la educación de los niños. Los partidarios del amor libre que pudiéramos llamar integral, dicen: «En el régimen de promiscuidad se-xual considerado como base de la so-cialidad, el niño es infinitamente mejor atendido que en régimen fami-liar o patriarcal.» Creyendo los otros que es inconcebible que no haya más contacto entre hombre y mujer que el sexual, porque serían los hijos del azar, sabiendo —y esto lo prueba la reali-dad— que la mejor educación es la que se recibe en el hogar.

Antes de pasar adelante, quiero de-cirte que no creas que si hago alusión a las dos tendencias que sobre el amor y la educación de la infancia tienen los anarquistas es por demostrar las discrepancias que existen entre ellos; no. Considero el ideal Acrata tan su-blime, puro y humano, que esa misma pureza me hace creer en la imposibili-dad, por ahora, de su implantación in-tegral; por no creer, como ya te he di-cho otras veces, posible pasar de una sociedad tocada de todos los vicios a otra donde imperen todas las virtudes.

Reflexiona, medita lo que es la rea-lidad y comprenderás con dolor, como es ingenuo en grado superlativo creer que después de la Huelga General Re-volucionaria, terminarán, algo así co-mo por arte de encantamiento, que di-ría el Caballero de la Triste Figura, (del que pueden tomar ejemplo los anarquistas), todos los males que pa-dece la sociedad: el egoísmo, la miseria, la ambición, la guerra, etc.

Si he hecho alusión, ha sido porque ello refuerza mi creencia de que en la sociedad anarquista, quisieran o no sus militantes y a pesar de su apoliticismo, habrá «política», aunque en el verda-dero sentido de la palabra; que es todo lo contrario de la que con tal nombre conocemos, que cualquier hombre que ame un poco la justicia y la equidad, abomina sin ser apolítico.

Pero volvamos al canino. Admitamos el triunfo de la Huelga General Revolucionaria, en la que to-do lo flas; que de hecho han desapa-recido todos los vicios de la sociedad actual y su lugar lo ocupan todas las virtudes, quedando implantado el co-munismo-libertario. Nos queda la in-cógnita más difícil por resolver dentro del apoliticismo; la multiplicidad de opiniones; cosa natural entre seres hu-manos conscientes y pensantes; lo contrario sería algo así como un rebato sin pastor.

Todos están de acuerdo en que solo por la Huelga General Revolucionaria será posible la instauración de tan sublime ideal y que al día siguiente terminarían todos los males que hay, forzoso es el tiránico régimen actual (lo que yo creo es origen de todos sus demás errores); pero no así el de las varias materias del programa, (de alguna forma he de llamarle) a se-guir, como lo prueba las dos cosas de que he hecho alusión y que unos sean partidarios de Bropstkin y otros de Bakunin, etc.

Y si no hay unanimidad en todo, ni entre la minoría selecta en que ha prendido el ideal Acrata, ¿la habría después entre todos? ¿No sería forzoso que todos reunidos votasen de una forma u otra, para que prevaleciese el acuerdo de la «mayoría» por creerlo más beneficioso para la colectividad? La misma federación de municipios libres, primera piedra de la sociedad anarquista, ¿es política?... Si política, ¿qué tanto o no los apolíticos. Claro que política; la verdadera. La derivada de la voz griega CIUDAD, que su ver-

dadero sentido es LA CIENCIA DE GOBERNAR A LOS PUEBLOS. Siendo políticos a aquellos que están en se-mejantes encargos; no los arrivistas sin conciencia para los «que todo inferior es un esclavo, todo igual un ene-migo, todo superior un tiránico», que aprovechaban de influencia y para su medro personal.

¿Y que otro fin que no sea ese lle-ven los ácratas cuando defienden los municipios libres como base única de una sociedad más humana y justa?

No creo en el triunfo definitivo de la revolución si antes no la precede un período durante el cual la evolución la haga posible y necesaria como los nueve meses de gestación en la mujer, el parto. Es decir que no haya revoluc-ión; sino el triunfo de la evolución orientada por la propaganda de las ideas oral y escrita. Avalan mi creen-cia estas palabras de E. Reclus: «Cuan-to más los trabajadores, que son el número, tengan conciencia de su fuer-za, más fáciles y pacíficas serán las revoluciones. En último término, toda oposición tendrá que ceder sin lucha. Llegará un día en que la evolución y la revolución se sucederán inme-diatamente; del deseo al hecho, de la idea a la realización; todo se confiará en un mismo fenómeno...».

Querer imponer un ideal por la fuer-za por muy sublime que sea, cuando antes no se ha hecho que lo sienta y ame el pueblo, o al menos la mayoría, es insensato y suicida. Sinténdolo y amándolo la mayoría, «la evolución y la revolución se sucederán inme-diatamente». (Ejemplo el 14 de Abril.) Algo parecido a esto quieren decir los mu-chos anarquistas, entre ellos el bueno entre los buenos, F. Urales, que com-prenden que no ha llegado la hora de que impere la humana y justa acracia.

Admitiendo que cuando triunfe el comunismo-libertario no habrá política (cosa más difícil en la práctica de lo que parece teóricamente), el reco-nocimiento de si no todos, la mayoría, de los militantes en el ideal anarquista de que no es llegado el momento, ¿no quiere decir traducida un buen ro-mance que aun tenemos que tener «po-lítica» por ahora?

Forzoso es comprender que si. Y si hay que reconocerlo en verdad, ¿qué mérito y virtud resta a la anarquía el que en unas elecciones se vote a los que por su conducta mas austera y más honrada merezcan sobre los demás la confianza para administrar y defender los intereses colectivos, sobre el medro, el interés partidista e indivi-dual, que es norma casi general, con-tinuando después alejados de toda co-laboración propagando su ideal? ¿Es que ignoran que «Burlarse de la filo-sofía es también filosofar» como dijo Pascal, y que beneficiar con su acti-tud a sus mayores enemigos, los capi-talistas, teniendo un ejemplo vivo en Cataluña? Tan convencido estoy que la política no es mala que considero el apoliticismo de los anarquistas (el apoliticismo lo creo más nihilista «...el que se mueve en su propio vacío y nie-ga las mislas autoras, aun cuando coloren sus sienes de arrebol...» que anarquista (elemento activo a su modo, que trata sea realiad su sustrato de una sociedad sin propiedad, sin vicios ni desigualdades; donde el trabajo sea un

placer y no exista más culto que la ciencia y el arte) como un error de gran bulto, solo comparable con el de creer—¡ingenuos!—que todas las úlceras y vicios sociales terminarían al día siguiente del triunfo de la gran revolución social. ¡Diremos que la obstetricia es mala, porque uno o la mayoría de sus sacerdotes confundían un tumor en el útero con el embarazo? No. ¿Quién pone en duda la fraternidad, el amor y la justicia que hay en la doctrina del hijo del hombre, ante la injusticia, el odio, la maldad y las concupiscencias de los que se llaman sus sacerdotes? Nadie. Pues lo mismo pasa en la política. La cual, podemos decir, sin incurrir en exageración, que es una ciencia ínfima, a pesar de los muchos que con la etiqueta de políticos conocen como que la envilecen y explotan.

¿Cuántos políticos al uso han cumplido con su deber de administrar «bien» los intereses colectivos? Con los dedos de las manos se pueden contar. Y siendo así ¿con qué razón se dice que la política es mala?

Comprendo la desconfianza después de tanta traición, de revolucionarios antes de escalar el Poder; pero como la política—según demostró el gran Pi y Margall—no deshonra por ejercerla, sino por el uso en beneficio de intereses particulares que se hace del Poder que el pueblo le confió; es decir: porque los hombres que invistieron de tales cargos, carecían de las nobles cualidades: austeridad, civismo y honradez, necesarias para desempeñarlos imparcialmente. Pero como esas cualidades las poseen casi en su totalidad los hombres de la Confederación, y a prueba de todas las adversidades podían votarse ellos mismos, designando a los que merecieran absoluta confianza de que antes de hacer plataforma de los votos de sus camaradas para medrar—cual socialista al uso—, dimitirían. Sirviéndose del voto para dar un golpe de muerte a la plutocracia, a la reacción, a la «política del día» y al Estado, y aprovecharse del voto para dar un paso grande y firme hacia el mañana anhelado, en que todos los hombres puedan llamarse hermanos. Después... Pero respetemos su apoliticismo; que si es por aborrecer la política que conocemos con el nombre de política, no es muy probable que me ganen a mí los de la C. N. T. ni los de la F. A. I.

Creer que la República, o más exacto, sus gobernantes, han mejorado la situación social y económica que nos legó la monarquía, es imperdonable. En el fondo todo sigue igual. Sólo los rótulos se han cambiado.

La magnífica, bella y grande aurora del despertar del pueblo español del largo en que lo tenía sumido, por fuerza, la dictadura, arrojando en sublime gesto, por la burda, el pesado lastre del cadáver de la monarquía personificada en el fatídico XIII—digno sucesor del rey «felón»—, la eclipsaron con sus debilidades, torpezas y errores, los que no habiendo sido nada más que uno de tantos, aquel glorioso día (ya que el pueblo fué el que trajo la República, no el Comité Revolucionario, se erigieron en gobierno; y al que es justo reconocer que jamás goberno alguno se vió tan asistido del fervor popular a raíz del cambio de ré-

gimen; y una vez en el Poder, caminar de torpeza en error, de error en torpeza, dejando al margen la opinión popular, respetando todo lo que a espaldas del pueblo hizo la dictadura; aumentando la carga—ya antes pesadísima—al esquilado contribuyente; haciendo como que exigen las responsabilidades a los que medraron y despilfarraron el dinero de la nación y reprimiendo duramente a los que piden pan y trabajo.

Causas que llevaron la desconfianza al pueblo que trajo la República y la defendió el 10 de agosto, siendo el germen de las luchas lamentables de estos días que más que rebeldía, son protestas justas de una política equivocada, que combate los efectos en vez de las causas, con leyes de excepción y con la parcialísima del «hoy de abril», olvidándose de los escandalosos negocios que sirvieron de bandera en su propaganda de «revolucionarios», «por ser asuntos del más puro y desinteresado patriotismo: Telefónica. Orotaneda-Catalayud. Consorcios de todas clases y para todos los amigos. Saltos de Alberche. Comisaría Regia de Turismo, etc., etc., que todos siguen en pie con los mismos procedimientos y, las mismas personas.» Pero reconociendo que no es todavía tiempo para que triunfe el comunismo libertario y por ende, como antes digo, que tenemos que tener política por un plazo algo difícil de señalar. ¿Esta la solución, como te he preguntado otras veces y te repito ahora, en hacerse apolítico y restar votos a los que más pueden hacer por las clases trabajadoras, y dando con ello el triunfo rotundo a nuestros verdugos?

«El que todo lo quiere todo lo pierde», dice el refrán y como todo lo que sale de la experiencia y la filosofía del pueblo dice verdad.

¿Qué han conseguido en Cataluña con no votar? ¿Qué les hubiera estorbado si pensaban hacer la Revolución, elevar al poder a los candidatos que se presentaron confiados en su ayuda, que, si no encarnan su ideal, su vida de privaciones y luchas en defensa de los proletarios atropellados por la injusticia, son pruebas de que no están lejos de los revolucionarios, ¿verdad?

Que después de elevarlos, aun los que mas confianza merecieron, hacen efectiva la frase: «El que vota se dá un amo voluntariamente». La única razón y más segura solución, no está en hacer positiva. «El que no vota perpetua en el poder a su verdugo»; sino «buscando al lobo en su guarida, ya que no se le vence huyendo montando abajo, y siendo lobo del lobo»; sino haciendo posible una «política que no impida soñar, ni elevarse, ni luchar por la emancipación completa, ni conquistar el Estado para diluirlo en la sociedad y sustituir sus elementos de coacción por otros de razón y armonía.»

MANUEL FERNANDEZ

NOTA: Este trabajo se nos remitió hace más de tres meses, y debíamos publicarlo antes.

Pensamiento

¡Qué difícil, molesto y desairado es tener imparcialidad de apreciación en una sociedad defectuosa, en la que siempre se haya de opinar forzosamente en contra de la mayoría, porque ésta no hable ni obre convenientemente!—UNO

(Tal como viene)

Camaradas. Otra nueva traición se acerca otra vez la berbería política, se lanza a la calle exhibiendo su rostro mugriento y maquillado como una golflilla.

Los políticos siempre cínicos, empuñados en desvirtuar los afanes libertarios vuelven de nuevo después de año y medio al servicio del capitalismo, recordando las hoces y las achas, ¿y sabéis lo que pretenden? ¡que los subáis más! ¡que los subáis más altos! ¡y que son muy dignos de subir a las alturas! pero en la punta de una cuerda.

Yo siempre optimista y con esperanzas de que habrais los hojos y no peques de cándidos por milé ima vez, os voy a recordar unas escenas de a comedia electoral.

Recordáis cuando con la ayuda de una parte de trabajadores hambrientos tomaron parte en la comedia del 12 de Abril?

Recordáis cuando los socialistas los eternos traidores, os decían que con la papelera os vastaba para reídimos?

¿Y que sería lo suficiente para disolver la Guardia civil, expulsar los jeuitas y confiarles sus bienes? ¡Qué falsa mas inicial!

Y ya habeis visto como coinciden los socialistas con Arlegui y Anido, cuando de trabajadores se trata. Por eso nosotros, los anarquistas, seríamos tan traidores como ellos sino dijéramos a los trabajadores la verdad escueta.

Nuestra posición es antiestatal, porque creemos que el Estado es el monstruo de los monstruos, a él acuden todos los cucos y olgzezanes y sino fijas en los de la localidad, ni que se llamen una cosa u otra lo que pretenden es divorciarse con el trabajo y pasan a la categoría, de parásito y cacique por añadidura vivir de tu sudor y tu sangre y si pides pan te dan plomo.

Recordar por un momento los que llamándose socialistas recorrian la provincia en auto, recogiendo votos para la vicuesca.

Claro como sus antecesores en política, han estado tan manchados con las traiciones del abuelo, se justifican los retos.

Ahora, para seguir tirando de esta perra vida y seguir explotando tres buenos sentimientos os dicen que os van a dar las tierras, ¡qué sarcasmo! el caso es cobrar del fregado mixto o de la secretaría y emanciparse económicamente unos cuantos socios listos y tener en la retaguardia unos cuantos desgraciados que esperan una sonrisa de estómago y defiendan la ubre de la res pública para que chupen sus rabananes.

Todo esto es lamentable traición sobre traición!

La tierra, las minas, el taller y la fábrica hemos de conquistarlos revolucionariamente y entonces tendrá acceso el comunismo libertario, donde realizando un trabajo útil serás abastecido en todas las industrias y atendido en todos los servicios.

¡Fuera de México! ¡no más mitos reaccionaristas! ¡fuera firanos aunque se llamen socialistas! porque el socialismo, según yo lo entiendo, es el dique de las libertades individuales y colectivas.

Solo los auturos y los acémilas viven felices con un gobierno socialista, pero nosotros sin libertad nos amarga el pan, hemos de luchar contra todos los Estados sean estos los que fueren, no por sistema sino por principio, hasta llegar a la meta de nuestras aspiraciones. Que es la anarquía.

JUAN JOSE PEDRAZO

Sucesos sangrientos en Solana

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

En el mes de febrero próximo pasado, se incantó la dirección de beneficencia del feidecomiso Bastillo y el excura que lo ha estado detenido ilegal e injustamente 24 años, ha estado, desde la fecha de la incautación por la beneficencia, tramitando mil estratagemas tan raras, que han ocasionado los lamentables sucesos que a continuación relatamos: El día 19 del presente mes, se presentó el excura-Torrijos, hombre oravucua y perdonavidas, en el cortijo llamado Llanillo del Santo, acompañado de todos los anti-güos criados y de otros hombres reclutados al intento, todos armados de escopeta; llegaron de madrugada, lo que prueba sus malas intenciones; amenazaron de muerte a dos pastores que allí había; destruyeron los utensilios de elaborar queso; arrojaron en camisa, a las mujeres encargadas de la quesera; y Torrijos hecho una furia gritaba: «Esto se acabó; aquí no hay mas rey que yo» a la vez que mataba gallinas y daban suelta al ganado. Serían las nueve cuando llegaron los guardas de la beneficencia y varios obreros con el fin de evitar el conflicto; porque enterado el pueblo de lo que ocurría se presentó en el Llanillo. El excura al ver llegar al vecindario, prendió fuego al auto en que fué con sus secuaces, y se encerró dispuesto a enfrentarse con el pueblo, con buen número de armas y municiones. Entonces llegó la guardia civil con orden gubernativa de detención, y a fuerza de ruegos se dejó detener y sacar. El pueblo, sólo apostrofaba al provocador: pero de pronto «¡¡¡¡¡ un disparo, sin saber de donde partió; (sin duda la guardia civil para atemorizar) el personal retrocedió, y entonces el sargento asesino vilmente al camarada Romero, tal vez por el sólo hecho de ser un buen socialista. (El conserje de la Casa del Pueblo se salvó por casualidad). Entonces el pueblo, indignado, hizo una descarga sobre el Torrijos de la que resultó muerto. La guardia hizo más de cien disparos contra el pueblo; pero afortunadamente sin más desgracias.

De todo lo ocurrido culpaban al sargento que tenía una amistad estrecha con el excura; y prueba de ello es, que cuando lo sacaban como esposado a la vista del público, apenas retrocedió el personal, iba con las manos sueltas y en actitud de fugarse. Después de lo ocurrido, el pueblo abandonó el lugar del suceso, cabizbajo, y lamentando lo sucedido. Esta es la verdad de los hechos y no lo que ha dicho la prensa reaccionaria.

Por eso pedimos justicia y la destitución del sargento, el rico culpable de la tragedia.

CORRESPONSAL

NOTA: Hemos estado en Solana con ánimo de comprobar lo anterior y nuestros informes recogidos entre contrarios y partidarios del señor Torrijos demuestran claramente que este individuo era bravo, impulsivo y excesivamente atrevido; cosas todas ellas que le llevaron a ir a tomarse la justicia por su mano, provocando el conflicto que tan caro le ha costado, a la vez que ha llevado el luto a otro hogar. Nosotros que somos enemigos de la violencia que tantos resabios deja, lamentamos el fatal desenlace que ha tenido la pugna entre las dos partes, y seguimos creyendo que todo ello son consecuencias de hacer las cosas a medias, por las autoridades.

LA DIRECCION

Imp. «Vida Nueva»-Querrero-Puertollano

Para los aficionados a la Radio

(Maravilloso invento)

«Atwater-Kent» acaba de lanzar al mercado nuevos modelos para todas las fortunas.

Coire de 5 válvulas a 560 ptas. Super eterodino de 6 válvulas 700 pesetas.

Todo el mundo puede disponer de un magnífico aparato a precio módico. Pueden adquirirse al contado y a plazos.

Para más detalles, visite LAS DOS LLAVES Empedrada, 11 MANZANARES



Poco edificante;

¿verdad?

El día 19 por la tarde, pasaba el director de EL CAUTERIO SOCIAL en bicicleta por la calle Ancha. En la puerta de un establecimiento había un individuo que desgraciadamente no debe ver mucho, porque usa gafas; pero que no debe ver mucho más intelectualmente, por cuando al pasar el director le dirigió unas palabrotas y unas amenazas dignas de un patán.

El director, inconscientemente, tuvo la torpeza de parar y replicarle. Y ¡Oh sorpresa! ¡Oh desilusión! Era un pobre muchacho que equivocadamente ostenta el título de maestro, y que está molesto porque el periódico publicó unas «CAPICIAS» que hizo a un pequeño de 7 años.

Y el director que creía que debía agradecerle la publicación pues con ella lo ponía en trance de reprimirse en lo sucesivo. Los hay ingratos.



A la normal otra vez

Para llamarse maestro de escuela, se debe ser, mas prudente, culto y diestro; emplear bien el saber y no tenerlo en secuestro.

NOTICIAS

Sección de anuncios económicos

Con el fin de ser útil a la población en todo lo que pueda, a la vez que se procura un elemento de ayuda para su sostenimiento, EL CAUTERIO SOCIAL publicará una sección de anuncios económicos que no excediendo de diez palabras, se cobrarán a cincuenta céntimos de peseta cada uno. De este modo encontrará más fácilmente el que tenga que vender o comprar algún objeto como bicicletas, muebles, máquinas, etc. así como el que necesite ocupación u operarios; el que tenga casas por alquilar; el que necesite vivienda; el que tenga que comprar o vender casas, bancas, viñas, olivares etc.; hilazgos y pérdidas, y cuantas cosas tengun cabida en un periódico semejante.

| | | |
|---|---|---|
| Vendo máquina medias; trabajo fino; buenas condiciones. Razón, Honda 9. | Sofá hierro; prensa vino; ruedas carropeñas, carrito pequeño, camioneta vend. | DISPONIBLE |
| Se alquila vivienda, casa soleada, planta baja, reja a la calle. | DISPONIBLE | Formalidad perdida a varios moza bates en el paseo del río. Diremos nombres. |
| DISPONIBLE | Faltan razonamientos; sobra empleo violentas, den recta interlencia, propio torpes; hombres razonan, brut pretación, intención los pegan. Mundo, cualquier parte. | Faltan personas cultas, den recta interlencia, propio torpes; hombres razonan, brut pretación, intención cualquier parte. |

¡Despampanante!

El director de EL CAUTERIO SOCIAL, venia de Ciudad Real el día 19 del corriente, por la mañana; y cuando lo creía oportuno, echaba un «jemplar del extraordinario de feria, que le sobraron. Un señor que ostenta un cargo representativo, bastante engreido, aunque no sabe «escribir», que venía en el departamento anterior, se dio cuenta de la «maniobra»; intriguado ejecutaba el director algo punible, sufría lo indecible. Por fin, la casualidad le sacó de dudas.

En la estación El Campillo, estaba la brigada de vias y obras trabajando, y el director de EL CAUTERIO les arrojó un ejemplar. Al señor enfadado, acompañaba otro que conocía al que cogió el periódico arrojado y a otros de los empleados, a los que con gran insistencia excitaba para que llamaran al primero. Por fin vino y el que más lo llamó le dijo señalando al señor enfadado: «ese señor te llama». El «acompañante» le pidió lo que le habían echado; el pobre obrero lo entregó; y al ver el «jemplar» intriguado que era EL CAUTERIO SOCIAL lo devolvió desdeshado. ¿Que aquello fué una intencionalidad? ¿Que aquello demostraba no tener un átomo de delicadeza? ¿Que aquello daba a entender que el señor enfadado buscaba algo vulnerable para denunciarlo y molestar y perjudicar al director? Evidente. Pues ese señor que procede tan groseramente, tuvo el tuppé de calificar de ofensa, que el director le dijese al obrero que cogió el periódico: «¡Tenga V. cuidado no lleve envuelto una bomba de dinamita!» ¡a ver si se envenena V!.. Y además, ¡agárrense ustedes! tuvo la desfachatez de aludir a la educación de quien le puede prestar la mucha que demostró que le faltaba.

Despampanante; ¿no?

¡A ver, a ver eso!

Señores, tiene derecho a nombrar la educación un individuo que ha hecho una despreciable acción? ¡Pues hay quien tiene ese... pectho! ¡POBRECIOS!

PARTE FACULTATIVO

Día 29-4-33. Después de no haber cenado

¡Pobre CAUTERIO SOCIAL! ¡Sinlustre y deslustrado enfermo! Desde el día 19 del corriente está hecho una taravilla. ¡Qué, de excitaciones! ¡Qué de incoherencias! Y todo, por haberse enterado de que ese día ofendieron a su director de «palabras», un «ilustre señor que no sabe escribir una carta, y venia en el tren, y otro que sabe escribir una carta, y no es ilustre señor y debió ir en el tren.

Quiere el paciente, morir rápida y fulminantemente. Dice que no hay derecho a molestar a su director por corregir públicamente al que yerra. Pide con insistencia la eutanasia. (No confundirlo con la Anastasia.) En cuanto el director se acerca no cesa de llamarlo tonto y chiflado, y decirle qué necesidad tenía de vivir sufriendo por los demás; intranquilo y menospreciado; casi sin dormir; abandonando el trabajo del negocio que es el pan de los hijos, y expuesto a tener disgustos con todos los idiotas o desgraciados que no quieren comprender su buena intención. El director le dá la razón en todo menos en lo de ser menospreciado; le dice, que la persona verdaderamente decente, solo debe satisfacerse con el aprecio de sus semejantes, imparciales, cultos, honrados y desinteresados, y no debe darle importancia a que le desprecien los desgraciados que tengan algún defecto; que deba ser «equitativo» en el periódico; que hace ya muchos años que está plenamente convencido, de que «no hay casa que eleva y honra tanto a un individuo, como el desprecio de un imbecil y el vituperio de un canalla»; que es un maniquí, en cualquier cosa, el que por no ser menospreciado por los DESPRECIABLES se hace casi tan despreciable como ellos, contempotizando con los muy defectuosos morales; que ya se va cansando de perder la paciencia, salud, dinero y tranquilidad; pero que procurará por todos los medios, ponerle al «ENFERMO» todas las «inyecciones» que pueda, y dedicarle todas las atenciones que merezca, ¡Pobre CAUTERIO, y pobre director! ¡Están fatales!

El médico de cabecera,

¿Chifladura?

El practicante,

¿Tontería?

El Pueblo a la Aristocracia

Por PEY ORDEIX

mas de vuestras calles, ofreciéndola al viandante: el que al caer enfermo ve la hija llamar a la puerta del castillo y entregar su cuerpo al ludibrio del sodomita, para salir de él registrada en vuestro registro de maritricas y ser entonces cuerpo mostrenco de inspectores, de médicos, de policías y de autoridades, vertedero de todos los insultos y depósito de todos los vilpendios. Yo soy el que la veo entrar en mi casa trayéndome en la mano la medicina, en el rima la desolación, en la célula la infamia, en el útero la maternidad maldita, en el estíter y en los labios el chancro de vuestros besos... Y al oír mis gritos de agónico, vienen vuestras mujeres a ofrecer o uitar la infamia por vosotros la ricada, en una Maternidad anónima,

dónde autorizáis el crimen parricida del abandono del hijo, para hacerlos vosotros sus padres como jefes del hospicio; y así devorais la belleza y frescura de la joven, hasta que, coltodá por vuestra impureza, la lleváis al hospital a ofrecer su pudor a espectáculo de vuestros estudiantes y anima vills de vuestros experimentos, para acabar su carrera dando sus vísceras a la autopsia, sus huesos a vuestros museos y los desperdicios al muladar de la fosa común.

Los mitos

Yo soy... Venga acá, señor Castellano, a esta pello del Hospital de la Santa Cruz.

¿Ve ese viejo astroso moribundo que acaba de entrar en el delirium tremens en el asombrado donde pidió auxilio al alcohol para olvidar el desprecio que usted le ha hecho no gándole trabajo? Mañana saldrá en el furgón de los muertos por la otra puerta. Media hora antes ter la remedio. Las hermanas y médicos discutieron la conveniencia de admitirlo o rechazarlo. Ese es mi padre, señor Patrono del Hospital.

¿Ve ese joven tísico que lleva dos horas sentado en la escalera...? El médico le había mandado descansar; la miseria le obligó a ir esta mañana al taller. Allí ha tenido el vómito de sangre; queda incurable... Ese es mi hermano, señor sociólogo.

¿Ve esa vieja alcohólica, sucia y aquerosa? Fue en su juventud modelo de los artistas. Hizo de acudir a la taberna en busca del vestido para sus pequeños; de allí ha salido embrutecida, escandalosa y cinica... Es la madre de esa joven que no tiene pan en la mesa ni luz en la alcoba... y que debuta en el oficio de vender el calor de su cuerpo, las vibraciones de sus nervios y las contracciones de sus carnes por no hallar quien la compre el sudor, la inteligencia y el trabajo... Dentro de media hora la ignorante e inocente criatura saldrá de manos del banquero degenerado y del elegante perverso... Aquella mujer fué un día mi madre, otro día fué mi esposa; esa hija fué mi hija; son las hijas, esposas y madres de los mitos; esos son mi familia, mi linaje, mi clase, mi (Continuará)